

Seguidamente se pasa a las preguntas particulares sobre cada uno de los libros (17 para el *Génesis*, 12 para el *Éxodo*, 12 para el *Levítico*, 20 para *Números* y 25 para el *Deuteronomio*). El A. busca hacer asequibles a cualquier público interesado en los temas bíblicos, las explicaciones más habituales de la teología bíblica acerca de las cuestiones que puedan causar mayor perplejidad (existencia histórica de los patriarcas o número de alianzas que se encuentran en la Biblia) o son menos conocidas (los sacrificios de los primogénitos o el valor de la pureza levítica), o, simplemente, son más importantes doctrinalmente hablando dentro del mundo del Antiguo Testamento (sábado, mandamientos, etc.). En resumen, acaba siendo una verdadera introducción a cada uno de esos libros, pero no expuesta de manera sistemática como en una obra de introducción cualquiera, sino al hilo de la lectura del texto, pues las preguntas siguen el orden literario del mismo. Así se van pasando revista a los temas más importantes de la teología bíblica, como la creación, la elección, la alianza, las etapas de la historia de la salvación, etc., como si de una enciclopedia bíblica básica se tratara. De este modo, se puede decir que el libro es un auténtico compendio de FAQ (*the most frequently asked questions*, las preguntas más frecuentemente realizadas), tan de moda actualmente en los medios informáticos, donde se puede encontrar respuesta desde para el problema de la relación entre fe y ciencia en los primeros capítulos del Génesis, hasta para la relación del Jubileo del año 2000 con el libro de los *Números*.

Por último, el A. dedica diez preguntas al tratamiento de las relaciones —de cumplimiento— entre esta parte del AT y el Nuevo Testamento, analizando cada uno de los evangelios y comparando el valor de la Ley según el corpus paulino y la epístola de Santiago. Lo hace

siempre con un claro sentido ecuménico y positivo.

Una única objeción. Parecen excesivas las críticas que Murphy realiza, sin duda llevado por el afecto al tema que desarrolla, sobre la presencia y trato —más que correcto para el género literario del que se trata— que el nuevo Catecismo de la Iglesia Católica le da al Antiguo Testamento en general (Q. n.º 100).

Por sus características, el libro puede ser de gran utilidad para preparación de clases o grupos de trabajo, así como de guía de lectura para el lector que quiera profundizar en el conocimiento de la Sagrada Escritura.

J. Jarne

**Pierre GRELOT**, *Sentido cristiano del Antiguo Testamento. Bosquejo de un tratado dogmático*, Desclée de Brouwer, Bilbao 21995, 525 pp., 14, 5 x 23, 5. ISBN 84-330-1052-2

En el momento actual de los estudios bíblicos, en el que se buscan vías para un tratamiento teológico de los temas escriturísticos, la reimpresión de esta obra de Grelot resulta particularmente oportuna. Es más, se podría incluso aventurar que en este momento es posible sacar más partido a una obra de este tipo que en 1967, año en que se editó por primera vez esta traducción.

El libro está articulado en tres partes desiguales en su extensión. La primera contiene sólo el capítulo I y está dedicada al estado de la cuestión teológico-dogmática del Antiguo Testamento (pp. 15-100). La segunda, con los capítulos II a VI constituye propiamente el tratado teológico («bosquejo de tratado» según el subtítulo) sobre el Antiguo Testamento (pp. 101-407). La tercera, con el capítulo VII, sirve como conclusión de todo lo anterior (pp. 409-499).

De los cinco capítulos de la segunda parte, los dos primeros («El Antiguo Testamento en el designio de la salvación» y «El Antiguo Testamento y el misterio de Cristo») sitúan la cuestión del Antiguo Testamento en su marco teológico: la economía de la salvación y su culminación en el misterio de Cristo. En los siguientes tres capítulos se desarrollan tres dimensiones del Antiguo Testamento en cuanto «disposición preparatoria» (p. 175): como ley, como historia y como promesa profética.

La última parte se centra en el tema de la interpretación cristiana del Antiguo Testamento, que es percibida como problema, como ponen de manifiesto los títulos de los dos apartados del capítulo («El problema de la interpretación cristiana del A. T.» y «El problema de los sentidos de la Escritura»).

Por otro lado hay que reconocer que el tiempo no ha pasado en vano por este libro e inevitablemente se encuentran en él posturas exegéticas y planteamientos hermenéuticos poco actuales. Frente a estos inconvenientes se encuentran en la obra de Grelot desarrollos muy sugerentes que pueden servir de base para una reflexión posterior, mucho más si se tiene en cuenta la perennidad de los grandes temas teológicos derivados de la relación entre Antiguo y Nuevo Testamento.

En definitiva, salvando la falta de actualidad que puedan tener algunas de sus puntos de vista más de detalle, éste libro, que fue en su momento una aportación notable para una visión teológica de la exégesis bíblica, puede ser muy útil actualmente como punto de partida para continuar con la dirección teológica de la reflexión sobre la Escritura, contando incluso con que algunas de la tesis que Grelot defiende pudieran ser corregidas como resultado de la profundización en los temas que el mismo autor apunta.

C. Jódar

**Juan José BARTOLOMÉ**, *El Evangelio y Jesús de Nazaret. Manual para el estudio de la tradición evangélica*, Editorial CCS, Madrid 1995, 233 pp., 24 x 17. ISBN 84-7043-830-1

El título y el subtítulo de la obra ofrecen una primera orientación —muy adecuada— del libro que comentamos. Con el título se ofrece el tema del libro: la relación entre Jesús de Nazaret y los evangelios que lo proclaman. El subtítulo indica el tono con el que el autor trata el tema escogido. Se trata de un manual que pretende ofrecer al alumno los resultados que los diversos investigadores han presentado a la comunidad científica en los últimos decenios. Con todo, una descripción de los contenidos y del modo con que los trata el autor podrá ofrecer matices que no están necesariamente presentes es esta primera descripción.

El volumen consta de cuatro capítulos. El primero —«Del Evangelio a los Evangelios»— aborda la cuestión histórica del proceso que va desde la predicación oral de Jesús y los apóstoles a la puesta por escrito de esa predicación en los evangelios. Al final del capítulo se trata también de la caracterización de los evangelios canónicos frente a los apócrifos. El segundo capítulo —«Del Evangelio a Jesús de Nazaret»— aborda la criteriología de la moderna investigación sobre los evangelios para establecer los rasgos históricos de Jesús, más o menos desdibujados por la forma de proclamación que tenía la primera predicación y que aún está presente en los evangelios. El tercer capítulo —«Jesús de Nazaret. Crónica de su búsqueda y esbozo de su vida»— es un preciso análisis de los dos términos que especifica el título del capítulo: en primer lugar se repasan las principales corrientes que en el último siglo han intentado —fracasando en el intento— hacer una vida de Jesús. A continuación, en la parte más extensa del capítulo, el autor inten-